

HUCHEL, Peter: *Carreteras, carreteras*. Tarragona: Igitur 1998. Prólogo de Michael Hamburger. Traducción de Pablo Villadangos.

Chausseen, Chausseen, publicado en 1963, es el tercer volumen de poesía de Huchel, posterior a *Der Knabenteich* (1932) y *Gedichte* (1948). La naturaleza y la vida humana son los dos temas recurrentes de su poesía en versos libres, consecuencia de la observación y las experiencias personales, que inciden particularmente en sutilezas casi imperceptibles de la cotidianidad, donde reside la grandeza de la persona. Sus poemas remiten a los paisajes de su infancia en Brandemburgo, y, al igual que en anteriores volúmenes, concede una importancia especial a la relación trabajo-naturaleza, cuyas imágenes adolecen de cualquier tono idílico. La esperanza primera en la superación de las contradicciones sociales se diluye en favor de lo mítico y simbólico, determinado por una perspectiva paulatinamente más agria. El escritor, como ser humano y natural, se fusiona con la naturaleza y desde ella lanza un grito de dolor y protesta ante la desolación causada y difundida por el hombre. Cada poema ofrece al lector una vía hacia lo que permanece más allá del tiempo, el interior de sí mismo, propone un nuevo camino hacia la intemporalidad del espíritu y del arte a través de la poesía, de la palabra.

Peter Huchel (Berlín 1903-Staufen 1981) está considerado como uno de los poetas más significativos de la ex RDA. Su niñez y adolescencia transcurrieron en la granja de su abuelo, en Brandemburgo; más adelante acudió a las universidades de Berlín, Friburgo y Viena para cursar literatura y filosofía. Trabajó en Francia como obrero agrícola y viajó por Rumanía, Hungría y Turquía. Ya desde 1924 publicaba poesías con cierta regularidad, no obstante se dedicó a la composición de guiones para la radio —*Hörspiele*— cuando se estableció en Berlín, a la vuelta de sus viajes. Tras la Segunda Guerra Mundial, en la que participó como soldado (1940-1945) y fue hecho prisionero en una cárcel rusa, desempeñó el cargo de director artístico de la radio berlinesa y fue redactor jefe (1949-1962) de *Sinn und Form*, la revista literaria más prestigiosa de la RDA. Desde 1962, por desavenencias ideológicas con el gobierno, Huchel fue apartado de sus cargos, censurado y forzado al silencio en lo que se convertiría su retiro de

Potsdam. Después de muchos impedimentos por parte oriental y presiones por parte occidental, Peter Huchel abandonó su país junto con su mujer e hijo. Desde entonces vivió en Italia y en la RFA, instalándose definitivamente en Staufen.

La publicación de esta obra de Huchel constituye una buena ocasión para revisar no solamente el significado de sus escritos, sino el sentido que la literatura de la ex-RDA ha desempeñado en el conjunto de las publicaciones en lengua alemana. Con la distancia que diez años de la no existencia física de un muro confieren, cabe preguntarse hasta qué punto Peter Huchel no ha sido instituido como el «poeta más importante aparecido en la República Democrática» —tal y como enfatiza esta edición en lengua castellana—, teniendo en cuenta que su postura y su emigración favorecían los postulados políticos del bloque capitalista. De nuevo respecto a esta edición, el lector debería acercarse a la biografía y los escritos de Huchel desde el presente. De una manera generalizada, quiero extender esta advertencia en cuanto al papel, a veces anecdótico, que en la actualidad se le está relegando a la literatura de la Alemania fagocitada.

La editorial Igitur ha realizado una muy cuidada edición bilingüe de esta obra de Peter Huchel. Este volumen, de 161 páginas, consta de una introducción, notas, una entrevista realizada en 1972 y poemas en homenaje al autor escritos por Paul Celan, Nelly Sachs y Heinrich Böll. De la traducción hay que resaltar su cuidado y su respeto exquisito hacia el lenguaje y el mismo autor. Es una lástima que algunas editoriales no sepan apreciar la consideración que un buen traductor se merece.

Carmen Gómez García